

Arturo Fontaine Talavera

“EL AMOR ES LO ÚNICO QUE IMPORTA”

A PROPÓSITO DE SU LIBRO DE POEMAS “MIS OJOS X TUS OJOS”, QUE LANZA EDITORIAL ANDRÉS BELLO POR ESTOS DÍAS, EL DIRECTOR DEL CEP HACE UN PARÉNTESIS EN LA CONTINGENCIA PARA CENTRARSE EXCLUSIVAMENTE EN EL AMOR, EN TODA SU EXPRESIÓN. “ESTOS POEMAS SON UN TESTIMONIO DE LA FORMA EN CÓMO YO HE AMADO”, CONFIEGA SIN TAPAJUOS.

Por María Olivia Browner/ Fotos: Ronny Reinos

Es, lejos, el libro más personal que he escrito”, cuenta de entrada esta forma, en ritmo y el ritmo del Centro de Estudios Públicos (CEP). Y para hablar de esa experiencia, y todas sus derivaciones, se instaló cómodamente en su sofá, una majar cúbica, para su reflejo, rodeado de cientos de libros y revistas, en el departamento que, con parte con su mujer, la periodista Tamara Avel Klam, editora internacional de “El Mercurio”.

Allí, frente a un pequeño escritorio antiguo, se encienden una rama de papeles desde el primer poema rosa: “Pasaba veces más ojos por los ojos/ No lo poro ojos es lo único que pasa”.

Esos versos marcan el comienzo de una historia, “ojos, pero a ojos, se va instalando mundo en un amor. Luego viene la pérdida y después la recuperación”, como resume el propio Fontaine acerca de la trama de su cuarto libro de poemas. Este se originó por una de esas atitudes-casualidades-ocasionalidades de la vida. “La verdad es que estos poemas me llegaron”, cuenta el autor de “Oír su voz” y “Cuando éramos inmortales”. Y, de hecho, estaba más concentrado en su tercera novela cuando recibió una carta postal de cartulina, de parte de su amigo de siempre, el poeta y académico Antonio Carrara. Fontaine cuenta que al percibir Fontaine le había mandado a fines de los años 80, en los tiempos en que realizaba su máster en la Universidad de Columbia, en Nueva York, y participaba en un taller literario. “Junto a la carpeta, me llegó me mandó una nota muy simpática que decía ‘Fíjate cómo entre mis papeles y hay poemas que me que han soportado el paso del tiempo, se están haciendo mejor’. Entonces quise leerlos más y más

me llevó a revisarlos. Me fui dando cuenta de que esos poemas cortos pegaban bien y que así, básicamente eran parecidos con otros que había escrito mucho tiempo después. Yo era el mismo a los 20 años. Mi imagen del amor no había cambiado nada, lo que me provocó una cierta sensación confusa”.

Pero reconfortante...

—Pues decir: “Esto es algo que es mío. Todo lo demás pasa, pero yo he seguido escribiendo esto por años de años”. Este libro cubre prácticamente toda mi vida, desde los 20 años. Tengo la sensación que nadie, al leerlo, podría saber cuál texto fue escrito a los 25 y cuál a los 40.

—¿No te da cierto pudor que sea tan personal?

—No, curiosamente. Para mí es decir “aquí estoy, esto es lo que he hecho”. Esto es totalmente honesto y real... esto es vida, no sofisticación literaria.

—¿Qué tienen que ver estos poemas con tu otro mundo, tan marcadamente cerebral como es el CEP?

—Nada. Hay personas que admira porque muchos de mis amigos son así, que tienen una vida como diseñada en función de un propósito. Asuman un destino en una forma acrodinámica: la forma sigue a la función. Pero mi caso no ha sido así. He sido un tipo disperso, fragmentado, con una vida que empuja en distintas direcciones. He tenido una vida turbulenta. Soy profesor titular de la Universidad de Chile en el Departamento de Filosofía, donde estudio; soy director del CEP, novelista, ensayista... es la vida que se me ha dado. La vida es un día que no puedes manejar como un programa de computadora. Mi yo es plural y conflictivo,

sin equilibrio. No hay silencio. Vivo contradicciones y tensiones internas. Pero jamás he abandonado la escritura.

—¿Cuán clave ha sido esa inquietud permanente para poder escribir?

—Eso me ha nutrido, pero también me ha nutrido de las experiencias de otra gente, de otros mundos, que he encurtidos y socializables, como las empresariales, académicas o de gente frívola, más horizontal, buena para la fiesta... He tenido amistades muy diversas y me he sentido acogido en ambientes muy dispares. Incluso, desde el punto de vista intelectual y político.

—¿Crees que el amor se siente distinto a diferentes edades?

—Debería ser así. Pero leyendo estos poemas me he dado cuenta de que yo no he cambiado. Seré un defecto más, pero sigo con una visión juvenil, con una fuerte dosis de pasión. Estos poemas están ahí y son un testimonio de la forma cómo yo he amado. Esa es la verdad. Sería bueno o malo, eso lo opinará otra gente, pero es lo que a mí se me dio. Ahora, no pretendo con esto haber soltado mi vida...

—Pero así como “Oír su voz” correspondía a un tiempo específico de la sociedad chilena, a comienzos de los ‘90, ¿cómo se inserta este libro en el Chile actual?

—El amor y el erotismo son temas eternos, no son modas, no tienen ninguna relación con el Transantiago... a pesar de que algunos dicen que ha afectado. En un tema permanente, que tiene mucho que ver con el yo más profundo. Creo que hay dos grandes temas en la literatura: la muerte y la sobrevivencia, y el tema del amor. En el erotismo se da una especie de muy curiosa, porque a diferencia de los animales

"El amor es lo único que importa" (entrevista) [artículo] María Olivia Browne.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Browne, María Olivia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El amor es lo único que importa" (entrevista) [artículo] María Olivia Browne.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile